

DDB 8310

UN MORBIDO ENTUSIASMO

EL MAQUILLADOR DE CADAVERES

Jaime Casas. Dolmen Ediciones, 1996, 189 páginas.

Jaime Casas ha escrito una novela cuyo título capta de inmediato la curiosidad del lector y cuyo desarrollo no la defrauda: se trata de la historia de un muchacho introvertido y solitario que descubre y perfecciona sus extraordinarias y casi increíbles dotes para ejercer la técnica del embalsamamiento humano.

Su padre inaugura la senda que conducirá al protagonista a través de una serie de situaciones marcadas por ambivalencias y discontinuidades que lo encontrarán cada vez más en el mundo de sus propios intereses silenciosos. Se llamará Pancho (no Francisco) Veloso Cárcamo porque su padre creyó ingenuamente que tal sobrenombre era griego. Las circunstancias que condujeron a tal jocosa equivocación son relatadas en las primeras páginas de la novela, las que constituyen casi un cuento completo y perfecto en sí misma. Al crecer, las características de su personalidad no harán sino acrecentar el distanciamiento en que lo sitúa la curiosa ambigüedad de su nombre. Pancho será un niño rencuentrado, sumido en su realidad interior, que se alejará paulatinamente de los usos y convenciones que regulan el comportamiento social.

Cuatro personajes principales rodean su infancia y adolescencia: su tío abuelo Simón Veloso, propietario de una empresa de pompas fúnebres; su tío Julkin, motorista de Corbetares; el médico foren-

ha embarcado en una arriesgada aventura literaria. Los temas necrofílicos convergen con facilidad hacia escenas coprofágicas y hacia situaciones de sexualidad alterada. Escribir una novela sobre tales asuntos constituye un considerable desafío estético que experimentados narradores han intentado con consecuencias bastante magras. El esfuerzo de Casas es digno, pues, de atención. Su personaje se sume en el mundo de la sangre y de la muerte obsesionado por acrobatarle la belleza a la descomposición, por extraer la hermosura que nace cuando la materia comienza a decayer, guiado por un frenesí que no puede sino recordar el morbido entusiasmo del protagonista de *El perfume*, la famosa novela de Patrick Süskind.

El lector encontrará en este relato las más comunes situaciones narrativas que por lo general se insertan en una historia necrofílica. Todas ellas funcionan al servicio de configurar una realidad extraña, insólita, cuya presencia obedece al propósito de desfamiliarizarnos del mundo habitual mediante la sistemática destrucción de las imágenes que llenan la tranquilidad de nuestro horizonte cotidiano. Si mediante la representación de lo chocante -escenas forenses, de antropofagia, incluso alguna situación fecal- Jaime Casas ha buscado intencionalmente desasombrar e, incluso, incomodar a veces a sus lectores, lo ha conseguido a cabalidad. Lo cual no deja de ser, sin duda alguna, un mérito narrativo.

Pero lo que se echa de menos en *El maquillador de cadáveres* es el adecuado nivel de estilo con que tales imágenes



Jaime Casas.

Un morbido entusiasmo [artículo] José Promis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Promis, José, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un morbido entusiasmo [artículo] José Promis. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)